

La mayoría de las parroquias tiene servicios de reconciliación y otras oportunidades para confesión individual durante la semana. Es un tiempo apropiado para acercarse a Jesús en este Sacramento — y para poder acercarse a Él en la Eucaristía, en la Navidad, con un corazón renovado.

CONTAR LOS DIAS

Los días anteriores al Adviento están marcados por un elevado sentido de oración. Las Novenas Navideñas, antiguas formas de preparación, se rezan en todo el mundo católico, algunas veces tomando dimensiones creativas en toda la comunidad.

LAS ANTÍFONAS “O / OH”

Desde el 17 hasta el 23 de diciembre, las Antífonas “Oh” son cantadas durante las Vísperas (oración vespertina) en la Liturgia de las Horas. Los títulos de Jesús usados en las Antífonas, son todos del Mesías enraizados en las profecías de Isaías.

Incorporadas fácilmente a la oración individual o familiar, son las más importantes de las oraciones especiales de la Iglesia durante estos días.

- 17 de diciembre: O Sapientia (Oh Sabiduría)
- 18 de diciembre: O Adonai (Oh Señor)
- 19 de diciembre: O Radix Jesse (Oh Raíz de Jesé)
- 20 de diciembre: O Clavis David (Oh Llave de David)
- 21 de diciembre: O Oriens (Oh Estrella de la Mañana)
- 22 de diciembre: O Rex Gentium (Oh Rey de las Naciones)
- 23 de diciembre: O Emmanuel (Oh Emmanuel)

NUEVE DIAS

La tradición latinoamericana de Las Posadas dramatiza la esperanza y la expectativa del Adviento. En el curso de las nueve noches desde el 16 hasta el 24 de diciembre, un hombre y una mujer, representando a José y a María, van a las casas del vecindario, reviviendo la búsqueda de un lugar para que María dé a luz. Ellos, y la multitud que los sigue, cantan himnos y portan velas. Es solamente en la tercera casa de la noche en la que los dejan entrar. En ese momento, comienza una celebración que, con frecuencia, incluye rezar el rosario. En las Filipinas, Simbang Gabi consiste en nueve Misas celebradas muy temprano en la mañana en esos días, seguidas de un desayuno comunitario. Y en Alemania y en algunos países de la Europa oriental, ha sido tradicional marcar cada noche de esos nueve días con una procesión, llevando de casa en casa una imagen de María o de José.

LA CUARTA SEMANA

A medida que se acerca el Adviento, nos centramos más en la Navidad. Las lecturas del Evangelio para este domingo pueden ser sobre la Anunciación, la Visitación, o el Magnificat de María, dependiendo del año.

El propósito de la preparación es ayudarnos a experimentar un evento de una manera más significativa. A medida que el Adviento se aproxima a su fin, descubrimos cuán cierto esto es. Hemos viajado con el pueblo de Israel en su esperanza de un Mesías. Hemos buscado en nuestro corazón, hemos puesto nuestra propia ansiedad ante el Señor, y, como María, hemos mirado con esperanza la promesa de Dios de salvarnos y completarnos. Y ahora, el momento está cerca. ¡Ha nacido un Niño!

Comienzo de la oración para la semana 4:
Señor, te espero con confianza y esperanza.

SÍMBOLOS DE LA ESPERANZA

¡Desafortunadamente, con frecuencia, la jornada de Adviento hacia la esperanza puede ser ensombrecida por repetidas visitas al centro comercial! De modo que, mucho antes de que comience el Adviento, nos haría bien sentarnos y responder la pregunta acerca de quién — o qué — realmente controla nuestra celebración de este tiempo.

La presión para celebrar la Navidad según las normas de la cultura secular, puede ser enorme. Decidir cuánto gastar y cuándo decorar, ir a festivales de la escuela y de la iglesia, cocinar, limpiar, y comprar regalos, todo parece empujar cosas más importantes a un segundo plano.

Mas como quiera que manejemos esta presión, es importante hacer lo que podamos para vivir el Adviento tan plenamente como sea posible; la Navidad es cualquier cosa menos vacía si, en realidad, hemos dejado que nuestro corazón sea formado por las profundas realidades de esperar, prever, arrepentirnos, y tener esperanza.

Esto se hace fácilmente tomando un poquito de tiempo cada día para rezar con la Iglesia, para incluir cualquier recuerdo concreto que sea significativo para nosotros y para nuestra familia, e inbuir hasta nuestras ocupaciones con un sentido de gratitud y de amor — el amor del Niño que está resucitando en la cuna, en Belén.

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:



800.348.2440 • osv.com

Por Amy Welborn
Traducido al español por Vilma G. Estenger
Derechos de Reproducción © por Our Sunday Visitor, Inc.
Ninguna parte de este folleto puede ser reimprimida o reproducida en forma alguna.
Inventario No. P442

Nihil Obstat: Rev. Michael Heintz, Ph.D.
Censor Librorum
Imprimatur: ✠ John M. D’Arcy
Obispo de Fort Wayne-South Bend
El 12 de marzo 2009

Nihil Obstat e Imprimatur son declaraciones oficiales de que un libro o un folleto está libre de errores doctrinales o morales. Esto no implica que quienes las han realizado están de acuerdo con el contenido, con las opiniones, o con las declaraciones expresadas en dicho libro o folleto.

Las citas bíblicas han sido tomadas de *La Biblia Latinoamericana 48a edición*, SAN PABLO EDITORIAL VERBO DIVINO.



Cómo celebrar el Adviento



“¡Ven, Señor Jesús!”

Adviento es el tiempo en el que nos preparamos para la gran celebración del nacimiento de Jesús en la Navidad. Durante estas cuatro semanas, se nos invita a contemplar la riqueza del regalo que Dios nos ha hecho en Cristo, a medida que nosotros, junto con toda la Iglesia:

- **ESPERAMOS.** Recordamos a la humanidad esperando por la venida del Salvador. Esperamos y oramos por la Segunda Venida de Jesús como Señor y Juez nuestro.
- **NOS CONVERTIMOS.** Examinamos nuestra vida y escuchamos el llamado de Juan el Bautista, a preparar los caminos de nuestro corazón para el perdón y el amor.
- **TENEMOS ESPERANZA.** Recordamos cómo Dios ha cumplido sus promesas referentes a la gracia y a la salvación por medio de Jesús, y oramos y celebramos esperanzados por nosotros mismos y por todo lo que Dios ha creado.

MARCAR EL TIEMPO

Marcamos el tiempo que lleva a la Navidad de varias maneras. Tres de las más populares son la corona de Adviento, el calendario de Adviento, y el Árbol de Jesé.



La corona de Adviento tiene sus orígenes en Alemania, en el siglo XVI. La corona — un círculo de siemprevivas simbolizando el amor eterno de Dios — contiene cuatro velas, tres color violeta y una rosada. Violeta es el color penitencial tradicional de Adviento, y la vela rosada, simbolizando alegría, se enciende el Domingo *Gaudete* (Gozoso), el tercer Domingo del Tiempo de Adviento.

Al encender las cuatro velas una por una, se nos recuerda cómo la luz de Dios ha iluminado las tinieblas del mundo gradualmente a través de la historia, culminando en Jesús, la Luz del Mundo y el Sol de la Justicia.

El calendario de Adviento con frecuencia comienza el 1º de diciembre, y tiene una puerta para cada día, detrás de la cual se esconde una pintura o un versículo de la Escritura. Los niños, en particular, disfrutaban los calendarios de Adviento.

El Árbol de Jesé es una manera de recordar las raíces judías del Mesías. Jesé fue el padre de David, de cuya casa vendría el Mesías. Un Árbol de Jesé — hecho de papel, de una rama fresca, o de algún otro material — se decora día a día con símbolos de la actividad salvífica de Dios: un arca, tablas de piedra, una paloma, y muchos otros.

LA PRIMERA SEMANA

Una de las mejores y más sencillas formas de conectar nuestra vida espiritual con el Adviento, es leer y rezar con las lecturas de la Escritura para el domingo y para la Misa diaria.



Las lecturas para el Primer Domingo de Adviento hacen énfasis en la espera. Un mundo perdido en el pecado y la oscuridad espera, tiene esperanza, y ansía. Confiamos en Dios, porque él ha prometido la luz — más, ¿cuándo vendrá? ¿Cómo?

Cada uno de nosotros tiene una parte de su vida que ansía la luz, que tiene una profunda necesidad de reconciliación, o que se siente perdida. Un vistazo a los titulares nos dice cuán grande es la necesidad de este mundo quebrantado. ¡Ven, Señor Jesús! Probablemente será una reacción fácil para esta semana.

LA INMACULADA CONCEPCION

El 8 de diciembre, celebramos la Fiesta de la Inmaculada Concepción: Dios preparó a María para ser la Madre de Jesús, preservándola del pecado original. Este es un día para celebrar el gran amor de Dios por María, y por todos nosotros, en Su poder para salvarnos del pecado. Muchos se preparan para esta Fiesta rezando una novena (nueve días de oraciones especiales) comenzando el 30 de Noviembre.



Imágenes: Shutterstock

Comienzo de la oración para la semana 1:
*Esperanzado, aguardo la plenitud de Tu presencia, Señor.
¡Ven, Señor Jesús!*

LA SEGUNDA SEMANA

Las lecturas para el Segundo Domingo de Adviento se enfocan en Juan el Bautista. Él está de pie en el desierto, con ropas bastas, ascético, austero, predicando un mensaje de poder. “El Unigénito viene”, dice él, “¡Arrepiéntanse!” Juan el Bautista no es el único santo que celebramos durante el Adviento. El calendario está lleno de hombres y mujeres santos quienes, como Juan, nos llaman a la conversión y a la esperanza por medio del más poderoso testimonio de todos: su vida.

San Nicolás, 6 de diciembre: En el siglo IV, San Nicolás fue el gran Obispo de Myra — en lo que es ahora Turquía. Su amor por los pobres, especialmente por los niños, ha hecho que la tradición lo conecte con hacer regalos. Tradicionalmente, los niños reciben regalos de San Nicolás — en particular monedas de chocolate — en sus zapatos. Leer la historia de San Nicolás y celebrar su amor por Cristo por medio del servicio a los pobres, es un buen antídoto contra el frenético consumismo de las preparaciones seculares para la Navidad.

San Juan Diego, 9 de diciembre.
Nuestra Señora de Guadalupe, 12 de diciembre: Juan Diego permaneció firme en su recuento de la aparición de la Santísima Virgen María a él, aún ante la duda de su Obispo. Celebramos la aparición de María como Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de las Américas y de los no-natos, el 12 de diciembre.

Santa Lucía, 13 de diciembre: Santa Lucía fue una joven martirizada por los romanos a principios del siglo IV. Una oscura esclava, celebra la luz de su

testimonio cristiano con la tradición de una mujer joven de la casa llevando una corona con velas encendidas sobre su cabeza.

Comienzo de la oración para la semana 2:
Señor Jesús, oigo el llamado de Juan el Bautista. Vengo a Ti con dolor por mis pecados, abierto a Tu gracia.

LA TERCERA SEMANA

¡Regocíjense!
La tercera semana de Adviento comienza con el Domingo de *Gaudete*. *Gaudet* significa “regocijarse”, es la primera palabra de la Antífona de apertura de la Misa de este día. *Gaudete in Domino semper* (Regocíjense en el Señor siempre). La alegría del Domingo de *Gaudete* se muestra en el uso del color rosado como el color litúrgico — por ejemplo, en la corona de Adviento, y en las vestiduras.

Las lecturas del Evangelio de este domingo nos revelan la razón de nuestra alegría: la identidad de Jesús. Él es la Palabra hecha carne, el Cristo, el Hijo del Dios vivo.

Comienzo de la oración para la semana 3:
*Señor, me regocijo con la Buena Nueva.
Prepara mi corazón.*

PREPARAR EL CAMINO CONFESANDO NUESTROS PECADOS

El Adviento resuena con el tema de la reconciliación y del arrepentimiento. Ese llamado no se trata de pensar demasiado en nuestros pecados y estar aún más apesadumbrados por ellos, sino de lo opuesto: llevárselos a Dios con dolor y esperanza de ser perdonados.